

Entre ellas, la hexavalente, tétanos y difteria, y neumococo

La Comunidad destinará 3,2 millones de euros para la adquisición de 199.500 vacunas

- Son dosis principalmente para vacunación infantil en el primer semestre de 2017
- Los programas de vacunación sistemática tienen en la región la región un seguimiento muy importante, por la confianza tanto de la población como los profesionales sanitarios

2 de enero de 2017.- La Comunidad de Madrid va a destinar 3.245.756,8 euros para la adquisición de 199.500 dosis de vacunas frente a distintas enfermedades, incluidas principalmente en el calendario de vacunación infantil, con las que se va a cubrir la demanda durante los seis primeros meses de 2017.

Del total, 2.429.221,60 euros se van a destinar a la compra de 81.500 dosis de la vacuna hexavalente frente a difteria, tétanos, tos ferina acelular, poliomelitis inactivada, *haemophilus influenzae* tipo b y hepatitis B para vacunación infantil.

Además, 426.535,20 euros se van a destinar a la adquisición de 93.000 dosis de vacunas frente al tétanos y difteria de contenido antigénico reducido, incluidas en el calendario de vacunación infantil y en el de adulto de la Comunidad de Madrid.

Por último, 390.000 euros se destinarán a la adquisición de 25.000 dosis de la vacuna polisárdica 23 valente frente al neumococo, para la vacunación de grupos de riesgo mayores de 2 años y para los mayores de 60 años no vacunados previamente.

Las vacunas del calendario Infantil se administran a menores de entre cero y 14 años y son financiadas con cargo a los presupuestos de la Comunidad de Madrid, suministrándose a todos los Centros de Salud y Consultorios del Servicio Madrileño de la Salud y a otros puntos de vacunación autorizados.

La vacunación es una actuación preventiva que se efectúa sobre la población sana susceptible de enfermar y sobre los grupos de riesgo, con la que se pretende interrumpir la transmisión de determinadas enfermedades. En la Comunidad de Madrid, los programas de vacunación sistemática han tenido siempre un seguimiento muy importante, como consecuencia de la confianza que tanto la población como los profesionales sanitarios tienen en las vacunas.